

LA NORMALIZACIÓN DE LAS PALABRAS ALTISONANTES EN CONTEXTOS DEL BACHILLERATO UNIVERSITARIO. QUÉ SABER Y CÓMO ENTENDERLO

*Eduardo Ruiz Pérez
Yolanda Zepeda Escamilla*

RESUMEN

El presente estudio tiene como objetivo identificar y definir la normalización de las palabras altisonantes, situada en el contexto del bachillerato universitario, desde la construcción de imaginarios en torno a la descortesía verbal, para tal efecto se construyeron corpus de expresiones descorteses, asociados a contextos públicos y lo privados en estudiantes y docentes de la educación media superior de la ciudad de Saltillo, Coahuila.

En este trabajo se establece la definición sobre el fenómeno de la normalización de las palabras altisonantes en contextos del bachillerato universitario, a partir de la construcción del corpus que resulta de los imaginarios en torno a la descortesía verbal, entendiendo el corpus de trabajo como un conjunto no saturado de experiencias personales naturales (narrativas) y no naturales (escenarios hipotéticos).

Este corpus será objeto de una exploración sociocultural (no sociológica ni antropológica) plenamente cualitativa, para ubicar las expresiones (palabras) altisonantes en el contexto de la descortesía.

También se analizaron las expresiones de estudiantes y docentes del nivel medio superior en torno a situaciones cotidianas en las que se distingue la incorporación de la descortesía verbal, como resultado de este mismo estudio, se logró establecer que la normalización de las palabras altisonantes en contextos del bachillerato se define como el uso establecido de términos vulgares, ofensivos o groseros que puedan resultar inapropiados en situaciones formales como el que recurrentemente se desarrollan en una acción y/o ambiente escolar como el de los bachilleratos universitarios.

Finalmente, la principal conclusión en torno a este análisis establece que, en el contexto universitario, es fundamental que los estudiantes, profesores y personal administrativo se comuniquen de manera respetuosa y profesional. Esto no solo contribuye a crear un ambiente de trabajo y estudio más saludable, sino que también ayuda a promover valores como la tolerancia y la diversidad.

Palabras clave: Normalización, Palabras altisonantes, Bachillerato Universitario, Descortesía Verbal.

Palabras Clave:

- *Normalización*
- *Palabras altisonantes*
- *Bachillerato Universitario*
- *Descortesía Verbal*

I. INTRODUCCIÓN

El problema de la normalización y las palabras altisonantes

La normalización del uso de palabras altisonantes en los ambientes escolares es un problema que afecta la convivencia y el respeto mutuo entre los estudiantes y profesores. Este tipo de lenguaje, además de ser inapropiado, puede generar un ambiente de agresividad y violencia verbal que impacta negativamente en el aprendizaje y en la calidad de las relaciones interpersonales.

Dicho lo anterior, la figura de los docentes para trabajar en la prevención y erradicación de este tipo de comportamientos cobran especial relevancia. Una educación basada en valores como el respeto, la tolerancia y la empatía es fundamental para promover un ambiente escolar sano y seguro.

Otro aspecto que es necesario considerar es el lenguaje, es necesario que los estudiantes comprendan las consecuencias en torno al comportamiento de este. El uso de palabras altisonantes no solo afecta a quienes las reciben, sino que también puede tener consecuencias negativas para quienes las emiten, como sanciones disciplinarias y problemas en su desarrollo personal y social.

La normalización del uso de palabras altisonantes en los ambientes escolares es un problema que se debe estudiar con seriedad por parte de toda la comunidad educativa, particularmente por la necesidad de promover una cultura del respeto y la tolerancia, que ayude a prevenir y erradicar comportamientos que afectan negativamente la convivencia y el aprendizaje.

Origen y contexto del presente estudio

El trabajo aquí presentado forma parte de un proyecto que se realiza entre el cuerpo académico consolidado UANL-CA 245 “Lenguajes, discursos, semióticas. Estudios de la cultura en la región”, de la Universidad Autónoma de Nuevo León y el cuerpo académico en consolidación UACOH-CA-135 “Discursos, semióticas y lenguajes. Estudios de la cultura en la región”, de la Universidad Autónoma de Coahuila.

El origen de este estudio se remonta a octubre de 2017, durante el XII Congreso Internacional de la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso (ALED) en Santiago de Chile, se entró en contacto con un equipo de investigadores de la Universidad de Río Cuarto (URC) y de la Universidad de Buenos Aires (UBA), ambas en Argentina, miembros del Programa EDICE. Tal Programa consiste en una red internacional de proyectos de la Stockholm University. Los trabajos de este grupo se hallan enmarcados en la pragmática sociocultural y en el análisis del discurso de descortesía del español rioplatense, encabezados por la Dra. Silvia Kaul.

¿Por qué analizar el problema de la normalización y las palabras altisonantes desde la construcción de imaginarios en torno a la descortesía verbal?

La descortesía verbal y la normalización del uso de palabras altisonantes son fenómenos que pueden tener un impacto negativo en los ambientes escolares. La descortesía verbal se refiere a la falta de respeto en la comunicación, lo cual puede incluir insultos, burlas o comentarios ofensivos. La normalización del uso de palabras altisonantes se refiere al hecho de que ciertas palabras que antes eran consideradas tabú o inapropiadas, ahora son utilizadas con mayor frecuencia y aceptación en la sociedad.

En el ambiente escolar, estos fenómenos pueden generar un clima de hostilidad y falta de respeto entre los estudiantes y hacia los profesores. Los insultos y comentarios ofensivos pueden generar conflictos y divisiones entre los estudiantes, lo cual puede afectar su rendimiento académico y su bienestar emocional. Además, la normalización del uso de palabras altisonantes puede contribuir a la pérdida del respeto por el lenguaje y la comunicación efectiva, lo cual puede afectar la capacidad de los estudiantes para comunicarse de manera clara y respetuosa.

En casi todos los niveles, los maestros se sienten agobiados por el excesivo número de correos electrónicos que reciben diariamente de los hijos de padres permisivos, e incluso de los mismos estudiantes; al parecer piensan que sus profesores tienen que estar disponibles las 24 horas del día.

Cuando todo está permitido se dificulta mucho la adquisición de criterios sobre la moralidad de los actos. Si todo está permitido todo es aceptable; no hay distinción entre el bien y el mal.

II. MARCO TEÓRICO (breve descripción)

CONCEPTOS BÁSICOS EN TORNO A LA DESCORTESÍA VERBAL, LA NORMALIZACIÓN DE LAS PALABRAS ALTISONANTES Y LOS CONTEXTOS ESCOLARES

La descortesía verbal

Kaul (2017), explica que la (des)cortesía, es una manifestación de la conducta social, y la emoción, en cuanto fenómeno construido socialmente y que este se puede expresar a través del lenguaje, instrumento apto para la producción de comportamientos y de emociones en forma culturalmente específica.

En términos del autor, la descortesía verbal es un comportamiento que se caracteriza por el uso de palabras o frases que ofenden, humillan o denigran a otra persona. Este tipo de comportamiento tiene lugar en diferentes contextos, como en el trabajo, en la familia, en la escuela o en la calle.

La descortesía verbal puede manifestarse de diferentes formas, Kaul (2017) también señala que “es una conducta que introduce agresividad en las relaciones sociales y los actos de habla que la plasman (primordialmente insulto, crítica, agravio, reproche, sarcasmo, burla, advertencia, invectiva, acusación, descalificación, amenaza, reprobación, provocación”. Este tipo de comportamiento no solo afecta a la persona que lo recibe, sino también a quienes lo presencian, regularmente genera un ambiente hostil.

Es importante tener en cuenta que la descortesía verbal no es una forma efectiva de comunicación y puede tener consecuencias negativas en las relaciones interpersonales. En lugar de recurrir a este tipo de comportamiento, es recomendable buscar formas más constructivas y respetuosas de comunicarnos con los demás.

Martins (2019) sugiere que:

“Existen dos posibilidades de realización de la cortesía verbal: una se trata del ritual social, es decir, está asociada a una norma de conducta que es conocida y aceptada: por ejemplo, saludar, o agradecer; y la otra corresponde a lograr un determinado fin al valorar, agradar, o realzar a otro, o también al atenuar el mensaje para evitar posibles amenazas tanto a la imagen propia como a la ajena”.

Dicho lo anterior, la descortesía verbal es un comportamiento que debe ser evitado en cualquier contexto. Es importante desarrollar habilidades de comunicación efectiva y expresar nuestras emociones de forma adecuada para evitar generar un ambiente hostil y desagradable en nuestras relaciones interpersonales.

El lenguaje altisonante

El lenguaje altisonante es una forma de comunicación que se caracteriza por el uso de un tono elevado y grandilocuente, con la intención de impresionar o intimidar al interlocutor. Esta forma de hablar se utiliza comúnmente en contextos formales o en situaciones en las que se busca demostrar autoridad o superioridad.

A menudo, el lenguaje altisonante se asocia con la pomposidad y la exageración, lo que puede resultar contraproducente en ciertos contextos. Es importante recordar que la comunicación efectiva se basa en la claridad y la concisión, y que el uso excesivo de palabras rebuscadas o frases elaboradas puede dificultar la comprensión del mensaje.

Las palabras altisonantes

Palabrotas, groserías, vulgaridades, disparates, palabras altisonantes, lenguaje soez, o como se les llamaremos en este estudio: descortesía verbal, siempre causan controversia al utilizarlas, pues algunos aseguran que tiene efecto catártico, pero para otros sólo son palabras con poca clase que se deben evitar. Además, se consideran como maleducadas o con poca cultura las personas que las pronuncian.

Celdrán (1995), menciona: Por aquí desfila, enseñando sus bilis y lacras, el nutrido y abigarrado batallón de las miserias del alma en forma de palabras y palabrotas, cantos rodados de la historia de la lengua y sus hablantes (...) rufianes..., porque el hombre ha hecho siempre lo imposible por vivir de los demás, llevando en el pecado la penitencia del insulto, forma lingüística de rendir cuentas ante la sociedad. Mucho de cuanto la historia ha creado en forma de insulto.

El lenguaje altisonante puede ser una herramienta útil en determinadas situaciones, pero es importante utilizarlo con moderación y siempre teniendo en cuenta el contexto y el objetivo de la comunicación. Como en cualquier forma de comunicación, lo más importante es transmitir el mensaje de manera efectiva y comprensible para el receptor.

La normalización del lenguaje altisonante

La normalización del lenguaje altisonante consiste en el proceso de eliminar el uso excesivo de palabras vulgares o malsonantes en la comunicación verbal y escrita. Este tipo de lenguaje puede ser considerado ofensivo o inapropiado en ciertos contextos, y puede generar una mala imagen de la persona que lo utiliza. Plata (2021), en un reportaje para el portal la “Silla Rota”, señala que:

“... en el nuevo espacio público ya no hay tantas restricciones, señalamientos o sanciones para quienes utilizan algunas malas palabras. El sentido liberador y a veces humorístico de quienes recurren a éstas es apreciado por parte importante de las audiencias, o por lo menos les resulta normal o indiferente. Incluso se considera que estamos frente a un avance significativo en el respeto a algunos de nuestros derechos humanos”.

Sin embargo, la normalización del lenguaje altisonante no significa que se deba prohibir su uso por completo, sino que se debe fomentar el uso de un lenguaje más adecuado y respetuoso en situaciones formales o en presencia de personas que puedan sentirse incómodas con su uso. Además, es importante tener en cuenta que el lenguaje es una herramienta poderosa para la comunicación, y un uso adecuado del mismo puede mejorar la calidad de las relaciones interpersonales y profesionales.

El mismo autor explica “que los medios de comunicación no consideran las malas palabras como un problema, a menos que se haya faltado al respeto, discriminado, difamado, dañado el honor o la reputación, incitado al odio o a la violencia, o se haya tipificado como violencia de género o política”. Plata (2021)

En este sentido, la normalización del lenguaje altisonante puede ser promovida a través de la educación y la concientización sobre su impacto en la comunicación. Es importante enseñar a las personas a expresarse de manera clara y efectiva sin recurrir a palabras ofensivas o malsonantes, y a reconocer el momento y el lugar adecuados para utilizarlas.

La normalización del lenguaje altisonante es un proceso importante para mejorar la calidad de la comunicación interpersonal y profesional. A través de la educación y la concientización, podemos fomentar un uso más adecuado y respetuoso del lenguaje, lo que puede generar una mejor convivencia y relaciones más saludables entre las personas.

La normalización del lenguaje altisonante y los entornos educativos

La normalización del uso de palabras altisonantes y su recurrencia en ambientes escolares es una problemática que debe ser abordada con seriedad y responsabilidad por parte de la comunidad educativa. El lenguaje es una herramienta fundamental para la comunicación y el desarrollo de habilidades sociales y cognitivas en los estudiantes, por lo que su uso debe ser cuidadosamente regulado y supervisado.

En este sentido, Rodríguez (2012) dice “cuando se habla de interacciones verbales violentas, entran en juego varias funciones del lenguaje, principalmente la emotiva o expresiva, así como también la conativa o apelativa, entre otras”, por lo que podemos considerar que el uso de palabras altisonantes puede ser considerado como una forma de violencia verbal que puede afectar negativamente la autoestima, el bienestar emocional y el rendimiento académico de los estudiantes. Además, puede generar un ambiente de tensión y hostilidad en el aula, lo que dificulta el aprendizaje y la convivencia pacífica entre los compañeros.

Ahora bien, la normalización del uso de palabras altisonantes y su recurrencia en ambientes escolares es un problema que debe ser abordado desde una perspectiva integral, involucrando no solo a los docentes y directivos escolares, sino también a los padres de familia y a la sociedad en general. Es necesario fomentar una cultura del respeto y la tolerancia en todos los ámbitos, promoviendo valores como la empatía, la solidaridad y el diálogo constructivo como herramientas para la convivencia pacífica y el desarrollo integral de los estudiantes.

Palabras altisonantes más comunes en México

Del Río (2001), explica algunas expresiones “malsonantes” en México: 1) El insulto más común en toda América Latina es “Hijo de puta”, mismo que en México se enriquece como “Hijo de tu puta madre”; y 2) El “verbo chingar”, el cual tiene diferentes expresiones como “vete a la chingada”, “chingón”, “chingado”, “chingaderas”, etc., todas para demostrar cierto poder sobre el otro.

El mismo autor define el siguiente listado:

- Cabrón: Cornudo, abusivo.
- Pendejo: Tonto.
- Puto: Homosexual (aunque no lo sea)
- Madre: Se refiere a que no le importa.
- Mamar: Molestar.
- Chingar: Molestar.
- Pinche: Mediocre, poca cosa.
- Verga: El pene. Algo o alguien que ya no vale nada.
- Coger: Agarrar, acto sexual.
- Güey: Tonto, imbécil.
- Bato: Tonto, torpe o de modales poco refinados.
- Mamón: Payaso, presumido.
- Culero: Cobarde.

Se puede señalar que el uso de palabras altisonantes resulta complicado para las personas que tienen una educación muy tradicional o personas que dicen ser muy educadas para decirlas, y aún a ellas se les llega a escapar un “chin” el cual es el diminutivo de “Chingar”, en algunos casos, el uso de las palabras altisonantes suele ser efectivo como liberador de sentimientos negativos y experiencias dolorosas.

Los contextos escolares según Bourdieu

Por otra parte, para entender la normalización de cualquier fenómeno es necesario conocer la opinión de Bourdieu (1995), este sugiere que, para estudiar los entornos escolares, es importante que estos sean considerados como espacio social, dado que esto incorpora la participación de todos los sujetos sociales y sus significados bajo la óptica sociológica fenomenológica. Por lo tanto, en términos de este mismo autor, para analizar el habitus del estudiante es necesario establecer el nivel de capital cultural basado en la experiencia familiar y en la reproducción social, y comprender la implicación del de los actores educativos desde su habitus original en un determinado campo como lo es la escuela, un espacio social que genera una dinámica sujeto-sujeto (intersujetos) y sujeto-objeto.

En este estudio se comprende la implicación del sujeto desde su habitus original en un determinado campo como lo es la escuela, en el espacio social, generando una dinámica entre sujeto-sujeto y sujeto-objeto.

La escuela como campo social.

Ahora bien, Bourdieu (1988) explica que el mundo social se puede entender como el espacio en donde se llevan a cabo prácticas educativas, políticas, religiosas, culturales, entre otras, es el espacio donde los individuos interactúan a través de varias esferas sociales, la interacción se determina en función del capital económico, cultural, social y simbólico que cada individuo posee y que cada uno pone en juego para obtener privilegios en el espacio social determinado.

El autor considera que el espacio social es el conjunto de posiciones sociales coexistentes, es el lugar donde se organizan y realizan las prácticas sociales, donde interactúan los distintos agentes sociales. Los campos sociales conforman el espacio social y se traducen en acciones sociales que los sujetos actúan sobre la sociedad y sobre sí mismos.

Según Bourdieu (2001), el campo social es un lugar específico, delimitado y autónomo en donde las dinámicas sociales se desarrollan y se relacionan con otros campos sociales con ciertos intereses. Las características del campo social que el autor menciona son:

- Un entramado de relaciones sociales particulares e interdependientes.
- Una estructura jerarquizada, las posiciones son modificadas por las constantes luchas en las que los sujetos se redefinen a través de los capitales que cada uno posee.
- Dinámico, porque se reconfigura constantemente de acuerdo con las actividades de los grupos y sujetos sociales participantes.
- Es un sistema de relaciones con interdependencia entre los sujetos que lo conforman y una disposición a actuar según el rendimiento que presenten en el campo.
- Una cultura común entre los sujetos que conforman al campo, interiorizando las normas que sostienen el orden social.
- Un campo donde actúan los actores sociales, quienes tienen capacidad de acción y modificación del orden social. El autor identifica dos tipos de actores, por una parte, los sujetos socializadores los cuales tienen la tarea de clasificar y reproducir el campo social y por otra los sujetos socializados, quienes reciben los discursos de los socializadores.
- Procesos que se desarrollan en el campo clasifican y seleccionan los distintos lugares de la estructura social del campo.
- Dinámicas que al interior del campo genera su estructura social reproduciendo las desigualdades de clase.
- Un sistema que legitima la clasificación social en su interior y valida la reproducción de las desigualdades sociales.

En el campo educativo se realizan múltiples relaciones entre la comunidad escolar (alumnos, maestros, padres de familia, autoridades) en constante lucha y negociación en el proceso enseñanza-aprendizaje con el fin último de generar el beneficio de que todos aprendan; en esta confrontación interviene el capital económico y cultural de los sujetos, quien tiene mayor capital tiene mayor posibilidad de obtener mayores beneficios.

En este mismo sentido, el de los campos sociales, sobre las posiciones sociales, Bourdieu, P. (2005), explica que en los campos sociales los sujetos o agentes sociales mantienen una lucha

constante por ser clasificados en una posición social que les permita obtener mayores beneficios. Las posiciones sociales en un campo determinado son lugares asignados dentro de su estructura social y cada campo tiene su propia dinámica para posicionar a los sujetos en un lugar específico.

Las posiciones sociales en la estructura se diferencian por la práctica de los capitales cultural y económicos que poseen los sujetos educativos y éstos tienen una manera diferenciada de acción de acuerdo con los beneficios que obtenga del capital simbólico y económico. Dentro de los espacios sociales conviven los distintos sujetos

que poseen capitales similares y consecuentemente se identifican entre ellos generando alianzas o competencias para ocupar una mejor posición en el campo social.

En el campo escolar no solo se lucha por la obtención de capital simbólico y cultural, se crean alianzas o competencias para modificar la personalidad de cada sujeto sobre sí mismo según la posición social que ocupen dentro de la estructura del campo.

Los atributos personales

Bourdieu (1988) afirma que el habitus y los capitales son elementos o atributos personales esenciales que los sujetos ponen en juego para obtener una mejor posición en la estructura del campo social, explica que los sujetos van obteniendo experiencia a lo largo de la vida según su disposición de bienes y servicios, a partir de ellos el agente aprecia y valora los procesos sociales que ocurren en los diferentes campos en los que interactúa con otros; esto es, el sujeto produce prácticas a partir de la interpretación que hace de la realidad a partir de las experiencias.

El habitus tiene la característica de ser duradero y sistemático, el campo social se encarga de desarrollar los procesos para estructurarlo, sin embargo, puede ser modificado según las experiencias que el sujeto tiene a través del tiempo, de tal forma que el habitus se nutre de experiencias pasadas.

Otra característica del habitus que Bourdieu (2001) menciona es la proximidad entre sujetos en el espacio social. En los espacios el habitus forma grupos de sujetos, presupone su acercamiento con bienes y prácticas distintas entre éstos, los grupos se distinguen y clasifican según sus posesiones y acciones. De esta manera se establecen categorías sociales y es posible la formación de lenguajes propios y comportamientos específicos para cada grupo social.

En consecuencia, con base en las experiencias previas los sujetos están predispuestos a ocupar una posición en la estructura social del campo, el habitus incorpora las estructuras sociales que reproduce y renueva creativamente.

Los capitales

Bourdieu (2005) menciona que existe el capital cultural, capital económico y capital simbólico. Nos centraremos en el capital cultural, según este autor, es el conjunto de cualificaciones intelectuales adquiridas por experiencias en los campos donde el sujeto se ha desarrollado (familia, escuela, viajes). El capital cultural en el campo escolar, según Bourdieu (2005) es producto de estrategias familiares e institucionales, en gran medida el éxito escolar depende del capital cultural de la familia, el origen social y el lenguaje escolar.

Para Bourdieu (2005), el capital cultural modela las expectativas y el propio valor de cada sujeto, es determinante para modelar posiciones, méritos, amistades y capital simbólico (éxito escolar). El campo escolar tiende a jerarquizar a los sujetos de mayor capital cultural en la parte más alta de la estructura social del salón de clases, los sujetos se diferencian por la posesión o no de cultura.

III. MÉTODO

MARCO METODOLÓGICO PARA LA CONSTRUCCIÓN DE IMAGINARIOS EN TORNO A LA DESCORTESÍA VERBAL Y LA NORMALIZACIÓN DE LAS PALABRAS ALTISONANTES EN CONTEXTOS DEL BACHILLERATO UNIVERSITARIO

Como ya se explicó en apartados anteriores, para el desarrollo del presente análisis se pretende identificar y definir la normalización de las palabras altisonantes en contextos de la Universidad, esto desde la construcción de imaginarios en torno a la descortesía verbal. A partir de las respuestas recibidas se construyó el corpus de trabajo. Este es un conjunto no saturado de experiencias personales naturales (narrativas) y no naturales (escenarios hipotéticos).

Este corpus será objeto de una exploración sociocultural (no sociológica ni antropológica) plenamente cualitativa, para ubicar las expresiones palabras altisonantes en el contexto de la descortesía.

Previamente se señaló que el cuestionario se constituye de 17 reactivos. En este estudio se analizan las preguntas 7 a la 16, el primer asedio aborda las expresiones sexistas identificadas por las informantes en el segmento de los ámbitos públicos y privados, correspondiente a los reactivos 7 al 10 y el segundo asedio se analiza desde el segmento de las situaciones hipotéticas de los reactivos 11 al 16, ambos segmentos se consideran adecuadas para el logro del objetivo del presente estudio.

Tabla 1.
Reactivos para la construcción del corpus de análisis.

Numero	Reactivo
La descortesía en ámbito de lo público y lo privado	
	Recuerde alguna situación vivida en su hogar, en una reunión de amigos, por teléfono o cualquier otro lugar o medio privado. Transcriba las palabras tal cual las escuchó. Ámbito público.
7	¿Cuál fue la peor falta de respeto que le ha escuchado a un hombre decirle a una mujer?
8	¿Y cuál fue la peor falta de respeto que le ha escuchado a una mujer decirle a un hombre?
	Recuerde alguna situación vivida en su hogar, en una reunión de amigos, por teléfono o cualquier otro lugar o medio privado. Transcriba las palabras tal cual las escuchó. Ámbito privado.
9	¿Cuál fue la peor falta de respeto que le ha escuchado a un hombre decirle a una mujer?
10	¿Y cuál fue la peor falta de respeto que le ha escuchado a una mujer decirle a un hombre?
Situaciones hipotéticas	
	Imagine qué diría en la siguiente situación. Usted viene conduciendo y, de repente, un vehículo ocupa su carril sin previo aviso. Tiene que maniobrar para no chocar. Luego de unos instantes, puede ver a quien conduce.
11	Conductor mujer
12	Conductor hombre
	Imagine qué diría en la siguiente situación. Su pareja se encarga de pagar los impuestos y servicios del hogar. Es viernes por la noche y, mientras está navegando por Facebook, el servicio de cable e internet se corta. Usted llama a la empresa y le informan que el corte se produjo por falta de pago, con tres meses de demora.
13	Su pareja es un hombre. ¿Qué le dice?
14	Su pareja es una mujer. ¿Qué le dice?
	Imagine que es su costumbre ir a ver el juego de su equipo favorito en el estadio. Este domingo le toca presenciar el juego dirigido por un árbitro mujer. Hacia el final del juego, la árbitra marca una falta que compromete el resultado en contra de su equipo.
15	¿Qué le diría a la árbitra?
	Imagine que es su costumbre ofrecerse a hacer carne asada los sábados por la noche para sus familiares. Este sábado las mujeres de la familia insisten en encargarse ellas de la carne asada y usted acepta. Sin embargo, la cena se retrasa más de la cuenta a y la carne asada resulta no estar bien cocinada.
16	¿Qué les diría?

Fuente: Elaboración propia con información del instrumento de investigación.

En la anterior tabla 1. Reactivos para la construcción del corpus de análisis, se aprecian las preguntas con las que se identifica y define la normalización de las palabras altisonantes en contextos de la Universidad, desde la construcción de imaginarios en torno a la descortesía verbal de estudiantes y docentes del nivel media superior.

Las técnicas para la recolección de la información y los instrumentos para realizarlo

La herramienta diseñada para recoger los datos es un cuestionario de compleción discursiva, con toma escrita. Es un instrumento analítico que requiere detallar o narrar experiencias personales y, luego, reaccionar verbalmente ante situaciones específicas hipotéticas para evaluar las respuestas brindadas.

El cuestionario tiene 17 reactivos. La 1 es el consentimiento. Si el sujeto no acepta responder el formulario se pasa al número 17 para terminar el cuestionario. Las preguntas 2 a 6 son los datos de los sujetos (ciudad, sexo, edad, título escolar y ocupación). Las preguntas 7 a 16 exploran las expresiones sexistas, en los ámbitos públicos y privados, a partir de experiencias (7-10) y de situaciones hipotéticas (11-16).

El cuestionario es anónimo, se trabaja vía electrónica a través de Microsoft Forms de la plataforma Office 365 y las respuestas se envían de manera automática a la base de datos.

Cabe aclarar que este estudio incluyo a todos los estudiantes y docentes de las tres unidades académicas -Saltillo, Torreón y Norte- que conforman la Universidad Autónoma de Coahuila que cuenten con correo electrónico institucional, sin embargo, para la elaboración de la presente ponencia se extrajeron a estudiantes y docentes del nivel medio superior y solo de la ciudad de Saltillo, Coahuila, dada la naturaleza del presente coloquio. Para contactar con los informantes se solicitó a la Coordinación General de Tecnología de Información y Comunicaciones de la misma Universidad que enviara a los correos institucionales de estudiantes y docentes el enlace electrónico del cuestionario.

Se recibieron 127, respuestas, de las cuales se extrajeron las correspondientes a 10 estudiantes y 25 docentes del nivel bachillerato para un total de 35 informantes, todas ellas se identifican como mujeres, en las que se destacan edades de entre 17 y 24 años en las estudiantes y de entre 25 y 60 para las docentes y así mismo, en este último conjunto, 19 presentaron estudios de postgrado y solo 6 licenciatura o su equivalente.

A partir de las respuestas recibidas se construyó el corpus de trabajo. Este es un conjunto no saturado de experiencias personales naturales (narrativas) y no naturales (escenarios hipotéticos). Este corpus será objeto de una exploración sociocultural (no sociológica ni antropológica) plenamente cualitativa, para ubicar las expresiones palabras altisonantes en el contexto de la descortesía.

IV. RESULTADOS

RESULTADOS DEL ANÁLISIS DESDE LA CONSTRUCCIÓN DE IMAGINARIOS EN TORNO A LA DESCORTESÍA VERBAL Y LA NORMALIZACIÓN DE LAS PALABRAS ALTISONANTES EN CONTEXTOS DEL BACHILLERATO UNIVERSITARIO.

El análisis que se muestra en esta propuesta se elaboró a partir de las principales tendencias observadas en el corpus discursivo en donde emiten su opinión sobre las “experiencias del ámbito público y privado” en torno a la peor falta de respeto que le ha escuchado a un hombre y/o mujer decirle a una mujer y/o hombre, respectiva y finalmente se presentan los resultados del corpus de análisis de las situaciones hipotéticas.

Los resultados se presentan a partir de figuras en modo de gráficos de pastel y densidad, estos se muestran a continuación.

Corpus sobre las expresiones descorteses en los ámbitos públicos y privados. A continuación, se muestra diversos gráficos de densidad en donde se aprecian los términos que destacan la normalización de las palabras altisonantes en los ámbitos públicos y privados.

Figura 1.

Descortesía hombre-mujer, mujer hombre. Ámbito público.



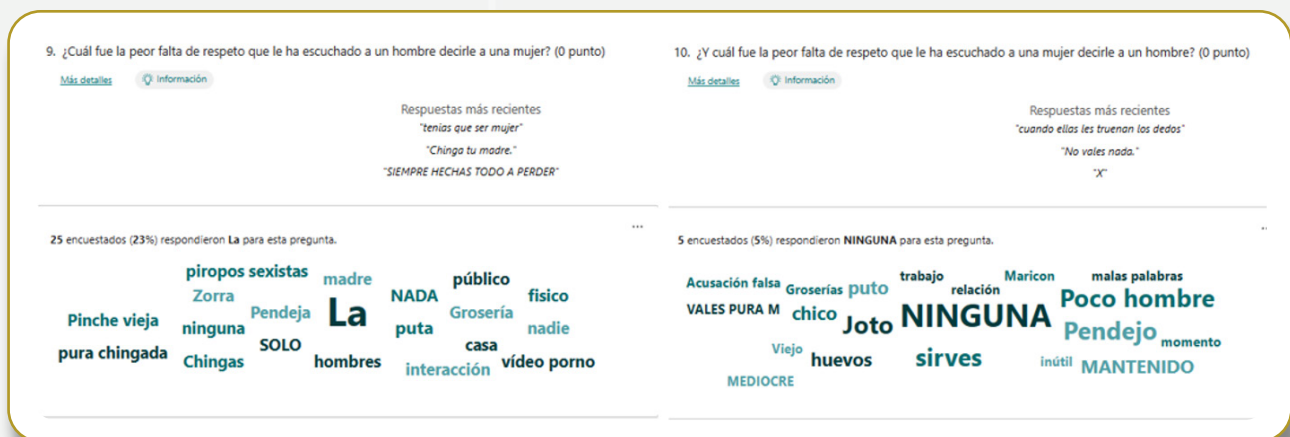
Fuente: Elaboración propia con información de los resultados de investigación, reactivo 7 y 8.

En la figura 1, se aprecia el cuestionamiento que se realiza a estudiantes y docentes mujeres del nivel medio superior de la ciudad de Saltillo, Coahuila, sobre las peores faltas de respeto (descortesías) que han escuchado en un ambiente público, con relación a hombres y mujeres, respectivamente, se aprecia que, en lo público, las informantes señalan que los hombres con relación a las mujeres suelen llamarlas pendeja, zorra, machorra, mamacita y puta, mientras que a las mujeres señalan a los hombres como pendejo, inútil, poco hombre, pocos huevos y mantenido.

Lo anterior plantea un escenario en donde, de acuerdo con las informantes, las expresiones de los hombres giran en torno a características asociadas al desempeño de las mujeres, así como a condiciones asociadas a la sexualidad de estas mismas, por otra parte, las mujeres atribuyen condiciones inscritas a la hombría y a sus habilidades de desempeño.

Figura 2.

Descortesía hombre-mujer, mujer hombre. Ámbito privado.



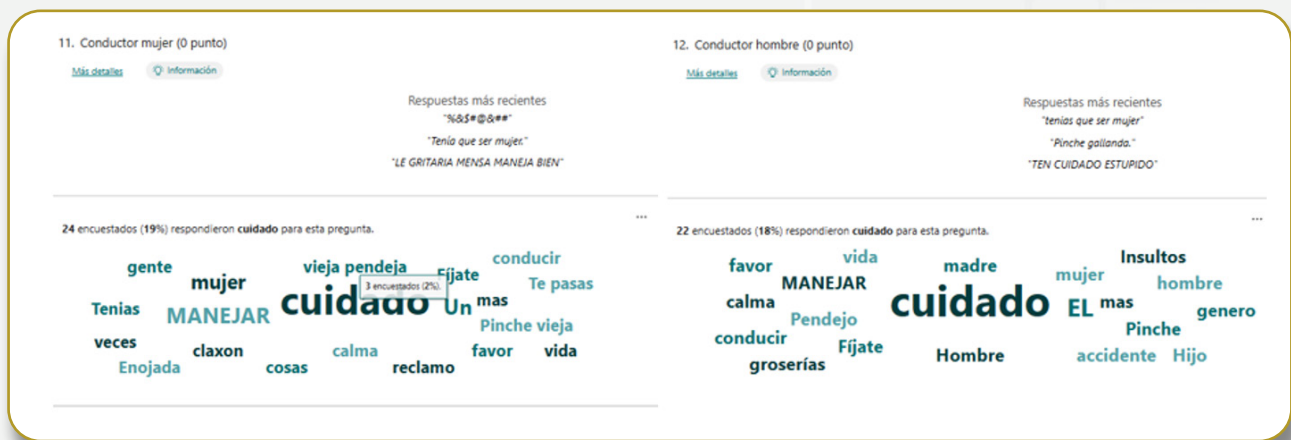
Fuente: Elaboración propia con información de los resultados de investigación, reactivo 9 y 10.

En la figura 2, se aprecia el cuestionamiento que se realiza a estudiantes y docentes mujeres del nivel medio superior de la ciudad de Saltillo, Coahuila, sobre las peores faltas de respeto (descortesías) que han escuchado, pero ahora en el ambiente privado, en este caso, las informantes señalan que los hombres con relación a las mujeres mantienen los rasgos inscritos en el ambiente de público, se mantienen términos como pendeja, zorra y puta, con connotación en las habilidades intelectuales y de naturaleza sexual, pero ahora se incorpora el término pinche vieja, el cual guarda un componente emocional y de desdén, por su parte, las mujeres señalan a los hombres como pendejo, inútil, vales pura madre, chico, poco hombre, pocos huevos, joto, maricon, puto y mantenido.

Lo anterior plantea un escenario en donde, según las informantes, las expresiones de los hombres giran en torno a características relacionadas al desempeño de las mujeres, así como a condiciones asociadas a la sexualidad, aunque incorporan el componente emocional y el desdén, por otra parte, las mujeres siguen atribuyendo las condiciones inscritas a la hombría y a sus habilidades de desempeño, pero con una cantidad más amplia de recursos y connotaciones.

Corpus sobre las expresiones descorteses en cuatro situaciones hipotéticas

Figura 3.
Situación hipotética 1. Conductor mujer-Conductor hombre.



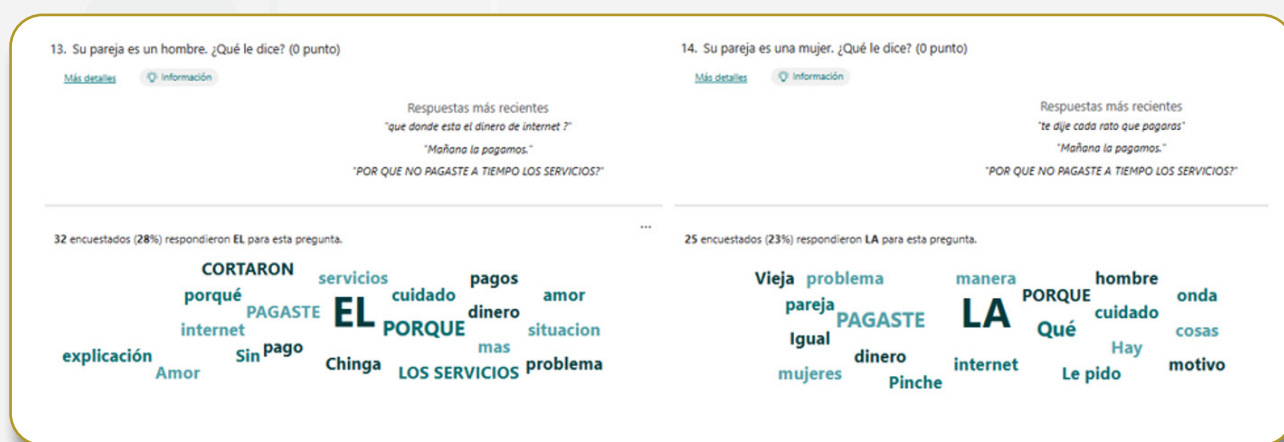
Fuente: Elaboración propia con información de los resultados de investigación, reactivo 11 y 12.

En la figura 3, se aprecia el cuestionamiento que se realiza a estudiantes y docentes mujeres del nivel medio superior de la ciudad de Saltillo, Coahuila, sobre un primer escenario hipotético cotidiano, se les narra lo siguiente “Usted viene conduciendo y, de repente, un vehículo ocupa su carril sin previo aviso. Tiene que maniobrar para no chocar. Luego de unos instantes, puede ver a quien conduce”, enseguida se les pide a los informantes que señalen lo que se dirían si fuera conductor mujer y posteriormente si se tratara de un conductor hombre.

Las descortesías señaladas por las informantes cuando se trató de una conductora mujer fueron las siguientes: vieja pendeja y pinche vieja; cuando el conductor se trataba de un hombre, las descortesías de mayor intensidad fueron pendejo y pinche.

En este caso la descortesía en el caso de las expresiones cuando el conductor es una mujer tiene connotaciones en torno a las habilidades y el desprecio, para el caso del conductor hombre aplica el mismo criterio.

Figura 4.
Situación hipotética 2. Pareja mujer-Pareja hombre.



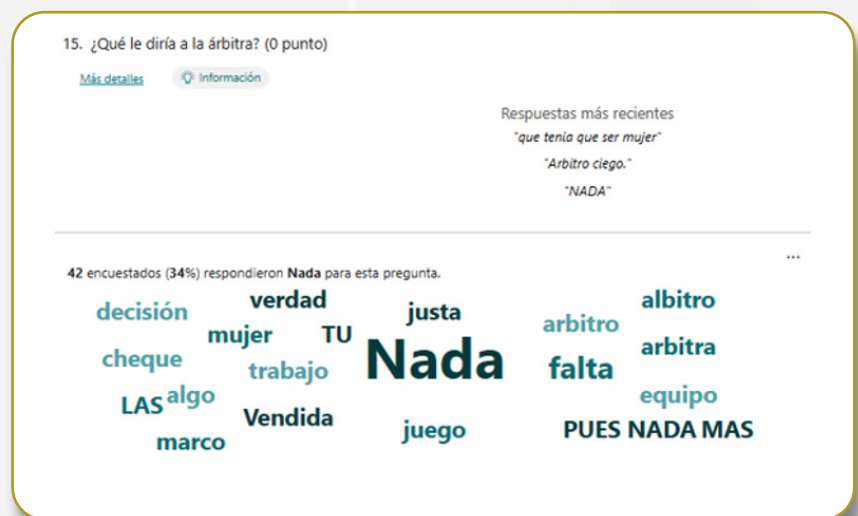
Fuente: Elaboración propia con información de los resultados de investigación, reactivo 13 y 14.

En la figura 4, se aprecia el cuestionamiento que se realiza a estudiantes y docentes mujeres del nivel medio superior de la ciudad de Saltillo, Coahuila, sobre un segundo escenario hipotético cotidiano, se les narra lo siguiente "Su pareja se encarga de pagar los impuestos y servicios del hogar. Es viernes por la noche y, mientras está navegando por Facebook, el servicio de cable e internet se corta. Usted llama a la empresa y le informan que el corte se produjo por falta de pago, con tres meses de demora", enseguida se les pide a los informantes que señalen lo que se dirían si fuera la pareja fuera mujer y posteriormente si la pareja se tratara de hombre.

Las descortesías identificadas cuando se trató de la pareja mujer fueron las siguientes: pinche y vieja; cuando la pareja era un hombre, no se observan descortesías.

En este caso las descortesías generadas por las informantes en el caso de la pareja mujer muestran una connotación despectiva.

Figura 5.
Situación hipotética 3. Arbitro mujer.

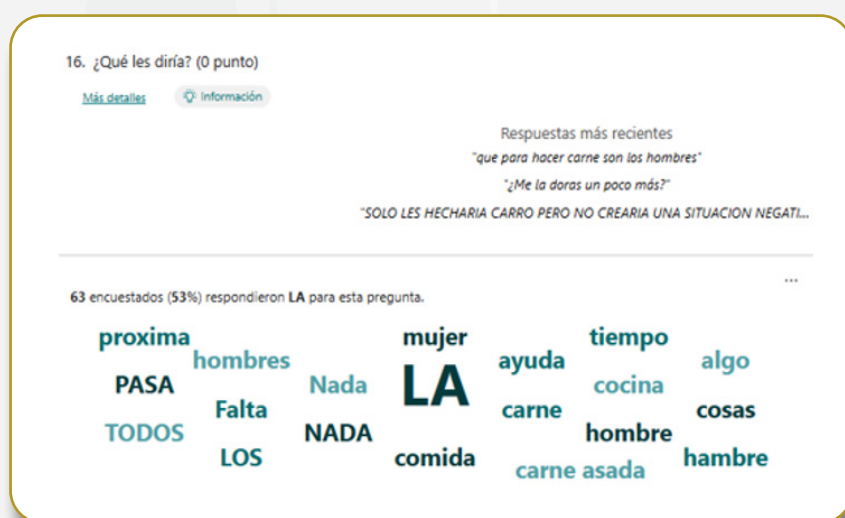


Fuente: Elaboración propia con información de los resultados de investigación, reactivo 15.

En la figura 5, se aprecia el cuestionamiento que se realiza a estudiantes y docentes mujeres del nivel medio superior de la ciudad de Saltillo, Coahuila, sobre un tercer escenario hipotético cotidiano, se les narra lo siguiente "Imagine que es su costumbre ir a ver el juego de su equipo favorito en el estadio. Este domingo le toca presenciar el juego dirigido por un árbitro mujer. Hacia el final del juego, la árbitra marca una falta que compromete el resultado en contra de su equipo.", enseguida se les pide a los informantes que señalen lo que se dirían a la mujer arbitro.

En este caso las descortesías que externan las informantes se ciñen particularmente a su función de arbitro, vendida es la expresión de mayor peso que se logra observar.

Figura 6.
Mujeres y carne asada.



Fuente: Elaboración propia con información de los resultados de investigación, reactivo 16.

En la figura 6, se aprecia el cuestionamiento que se realiza a estudiantes y docentes mujeres del nivel medio superior de la ciudad de Saltillo, Coahuila, sobre un cuarto escenario hipotético cotidiano, se les narra lo siguiente "Imagine que es su costumbre ofrecerse a hacer carne asada los sábados por la noche para sus familiares. Este sábado las mujeres de la familia insisten en encargarse ellas de la carne asada y usted acepta. Sin embargo, la cena se retrasa más de la cuenta a y la carne asada resulta no estar bien cocinada", enseguida se les pide a los informantes que señalen lo que se dirían a ese grupo de mujeres.

En este caso, las informantes no se señalan ningún tipo de descortesías. Una vez terminada la descripción de los resultados, se exponen las conclusiones en el siguiente apartado.

V. CONCLUSIONES Y PROPUESTAS DE ACCIÓN Y TRANSFORMACIÓN

CONCLUSIONES SOBRE LA CONSTRUCCIÓN DE IMAGINARIOS EN TORNO A LA DESCORTESÍA VERBAL Y LA NORMALIZACIÓN DE LAS PALABRAS ALTISONANTES. LO QUE SE ABE Y LO QUE SE ENTIENDE

- En términos de este grupo de informantes, hombres y mujeres guardan linealidad en cuanto a las descortesías que expresan en ambientes públicos, coinciden en los términos como pendejo/pendeja, estos con connotación en habilidades de desempeño, pero tiene una clara diferencia en cuanto a la dimensión de sexualidad a las que recurren los hombres (zorra, machorra, mamacita y puta) sobre las mujeres y las relacionadas a la hombría (inútil, poco hombre, pocos huevos y mantenido)
- También se señala que desde los imaginarios de las informantes se puede aseverar que hombres y mujeres guardan similitudes en cuanto a las descortesías que expresan en ambientes tanto públicos como privados y aunque se mantiene la dimensión con connotación sexual de hombres a mujeres y la de hombría de mujeres hacia hombres, en esta última el espectro de términos y recursos utilizados por las mujeres es a más amplio en lo privado.
- Expresiones mujeres a hombres, publico: inútil, poco hombre, pocos huevos y mantenido.
- Expresiones mujeres a hombres, privado: inútil, vales pura madre, chico, poco hombre, pocos huevos, joto, maricon, puto y mantenido.
- Por último, en cuanto a los escenarios cotidianos, existen variaciones importantes, cuando las situaciones que se plantean son de riesgo, como el escenario uno, el de los conductores, las descortesías entre hombres y mujeres y/o mujeres hombres son las mis-mas, el diferencial radica en el término vieja, que puede ser interpretada como una descortesía para referirse a una persona mayor de manera despectiva. El término también implica una falta de respeto hacia la edad y la experiencia de la persona, lo cual puede ser considerado ofensivo y discriminatorio.
- En el caso del escenario dos, el de la falta de pago del servicio de internet, las descortesías tienen una mayor severidad cuando quien deja de realizar la acción es la mujer, se recurre a términos como pinche y vieja, la primera de estas es considerada una descortesía verbal debido a su connotación vulgar y ofensiva. La palabra pinche es utilizada comúnmente como un insulto hacia una persona, con la intención de despreciarla o menospreciarla. Su uso en cualquier contexto ya sea en una conversación informal o en un entorno de trabajo se considera es inapropiado. El uso de este término llama especialmente la atención, dado que la mayor parte de los informantes también se identifican como mujeres, esto se puede tratar de un escenario que ya vivieron o bien se trata de una expresión de autoexigencia.

- Los escenarios tres y cuatro, muestran un comportamiento más laxo, no se aprecian descortesías en términos de palabras altisonantes (no se descartan microdescortesías), lo cual puede ser atribuible a que ambos escenarios, el del juego de fútbol con una mujer arbitro como componente de análisis y el de la carne asada elaborada por mujeres, aunque la tradición caracteriza esta actividad como de hombres, ambas situaciones se encuentran relacionadas con el entretenimiento, por lo que el estado de empatía puede ser mayor y la descortesía requiere de un componente disruptivo.
- Finalmente, en atención al objetivo del presente estudio el cual consiste en identificar y definir la normalización de las palabras altisonantes en contextos del bachillerato universitario, desde la construcción de imaginarios en torno a la descortesía verbal, concluimos lo siguiente:
 - La normalización de las palabras altisonantes es un componente que emerge y se establece en los espacios comunes de los ecosistemas escolares, en este caso, los bachilleratos universitarios no son la excepción, esta problemática se sostiene en componentes sexualizados hacia las mujeres y de representación de la hombría hacia los hombres, en ambos casos, hay un fuerte uso de las descortesías asociadas a las habilidades de desempeño. Será muy común escuchar en los espacios escolar terminamos como puta(o), pinche, pendejo(a) y joto, entre otros, no importa si se trata de docentes o bien de estudiantes.
 - Entonces, la normalización de las palabras altisonantes en contextos del bachillerato universitario se puede definir como el uso establecido de términos vulgares, ofensivos o groseros que puedan resultar inapropiados en situaciones formales como el que recurrentemente se desarrollan en una acción escolar.

En el contexto del bachillerato universitario, es fundamental que los estudiantes, profesores y personal administrativo se comuniquen de manera respetuosa y profesional. Esto no solo contribuye a crear un ambiente de trabajo y estudio más saludable, sino que también ayuda a promover valores como la tolerancia y la diversidad.

VI. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y ELECTRÓNICAS

Bourdieu, P. (1987). Los tres estados del capital cultural (Trad. M. Landesmann). Sociológica.

Bourdieu, P. (2003). El oficio de científico (Trad. J. Jordá). Barcelona: Anagrama. (Trabajo original publicado en 2001).

Bourdieu, P. (2005). Capital cultural, escuela y espacio social. Buenos Aires: Siglo XXI.

Celdrán, P. (1995). Inventario General de Insultos. España: Ediciones del Prado. de Paúl Ikastetxea, C. S. V. (s/f).

De Marlangeon, S. K. (2017). Tipos de descortesía verbal y emociones en contextos de cultura hispanohablante. Pragmática Sociocultural / Sociocultural Pragmatics, vol. 5, no. 1, 2017, pp. 119-123. Recuperado de [De Gruyter](#).

Martins, I. (2019, junio 17). Apuntes sobre la (des)cortesía verbal. Universidad de Piura; Castellano Actual. Recuperado de [Castellano Actual](#).

Plata, J. A. S. (2021). ¿Normalizar el insulto? La Silla Rota. Recuperado de [La Silla Rota](#).

Rodríguez, J. I. B. (2012). Palabras que hieren: Una mirada desde la pedagogía al uso violento del lenguaje verbal en el aula. Docencia Universitaria, n 13, 137-151.

VII. ANEXOS

Si perteneces al nivel medio superior (bachillerato, preparatoria o equivalente) y eres estudiante de este nivel o impartes clases como docente también en este mismo nivel y desea contribuir con tu opinión, la siguiente información es de tu interés:

Escanee el código QR para responder el cuestionario o sigue el siguiente enlace: <https://forms.office.com/r/3SvbMeeU1z>, tu opinión es muy importante, compártela con nosotros.

Importante. Este estudio se enmarca en las actividades de investigación aprobadas por la Facultad de Ciencia, Educación y Humanidades de la Universidad Autónoma de Coahuila. Proyecto del CA "Discursos, semióticas y lenguajes. Estudios de la cultura en la región".

